

LA DÉCADA COVID
EN MÉXICO

Los desafíos
de la pandemia
desde las ciencias sociales
y las humanidades

Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México

Fernando Lozano Ascencio
Marcos Valdivia López
Miguel Ángel Mendoza González
(Coordinadores)



Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Lozano Ascencio, Fernando, editor. | Valdivia López, Marcos, editor. | Mendoza González, Miguel Ángel, editor.

Título: Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México / Fernando Lozano Ascencio, Marcos Valdivia López, Miguel Ángel Mendoza González, (coordinadores).

Descripción: Primera edición. | Cuernavaca : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2022. | Serie: La década COVID en México : los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades ; tomo 1.

Identificadores: LIBRUNAM 2169310 (impreso) | LIBRUNAM 2169321 (libro electrónico) | ISBN 9786073068475 (impreso) | ISBN 9786073068857 (libro electrónico).

Temas: Igualdad -- México -- 2020-- . | Violencia conyugal -- México. | Mujeres -- Empleo -- Disparidades regionales. | Juventud -- México -- Condiciones sociales. | Salud pública -- Accesibilidad -- México. | México -- Política social -- 2020- . | México -- Política económica -- 2020- .

Clasificación: LCC HN120.Z9.S663 2022 (impreso) | LCC HN120.Z9 (libro electrónico) | DDC 305.50972—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos expertos y cuenta con el aval del Comité Editorial del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México para su publicación.

Imagen de forros: Fernando Garcés Poó

Apoyo gráfico: Diego Milon Rodríguez y Juan Carlos Rojas Cruz

Gestión editorial: Aracely Loza Pineda

Primera edición: 2023

D. R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias

Av. Universidad s/n, Circuito 2, colonia Chamilpa,

C. P. 62210, Cuernavaca, Morelos

www.crim.unam.mx

ELECTRÓNICOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-6885-7 Título: Pandemia y desigualdades y económicas en México

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6883-3 Título: La década COVID en México

IMPRESOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-6847-5 Título: Pandemia y desigualdades y económicas en México

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6843-7 Título: La década COVID en México

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Se autoriza la copia, distribución y comunicación pública de la obra, reconociendo la autoría, sin fines comerciales y sin autorización para alterar o transformar. Bajo licencia creative commons Atribución 4.0 Internacional. Hecho en México

Contenido

Presentación	13
<i>Enrique Graue Wiechers</i>	
Prólogo	15
<i>Guadalupe Valencia García</i>	
<i>Leonardo Lomelí Vanegas</i>	
<i>Néstor Martínez Cristo</i>	
Introducción: Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México	23
<i>Fernando Lozano Ascencio</i>	
<i>Marcos Valdivia López</i>	
<i>Miguel Ángel Mendoza González</i>	
1 COVID-19, los choques de demanda y la desigualdad del ingreso por habitante regional en México, 1970-2021	53
<i>Miguel Ángel Mendoza González</i>	
<i>Alberto Villagra Piña</i>	
2 El efecto de los programas sociales en la reducción de la pobreza y la desigualdad en tiempos de COVID-19	91
<i>Luis Huesca</i>	
<i>Linda Llamas</i>	
3 Desigualdad e impactos distributivos de la pandemia de COVID-19 en los estados mexicanos	123
<i>Luis Quintana Romero</i>	
<i>Carlos Salas Páez</i>	

- 4 Desigualdad de ingresos y participación
salarial: efectos de la pandemia
de COVID-19 a través del teletrabajo 159
Marcos Valdivia López
Rafael Borrayo L.
- 5 Desigualdades en el trabajo
en tiempos de pandemia 189
Mercedes Pedrero Nieto
Edith Pacheco Gómez
- 6 Desigualdades de género y clase
en el mercado del trabajo durante
la pandemia: el falso dilema salud-economía 225
Fiorella Mancini
- 7 El impacto de la pandemia del COVID-19
en la desigualdad salarial por género en México 261
Reyna Elizabeth Rodríguez Pérez
David Castro Lugo
- 8 Desigualdad de género y violencia
contra las mujeres en México
durante la pandemia de COVID-19 301
Irene Casique
Roberto Castro

- 9 Desigualdad en la mortalidad por COVID-19 entre la población hablante de lengua indígena de México 337
Fernando Lozano Ascencio
Telésforo Ramírez-García
- 10 Corrupción, unidades médicas, desigual oportunidad de acceso a la salud e impacto de la pandemia de COVID-19 en México 373
Mateo Carlos Galindo Pérez
Manuel Suárez Lastra
- 11 Dimensión territorial de la desigualdad y desarrollo regional en México: implicaciones de política pública en el contexto de la crisis sanitaria por COVID-19 401
Javier Delgadillo Macías
Rafael Antonio Olmos Bolaños
Carlos Enrique Vázquez Juárez
- 12 Experiencias de desigualdad y malestares juveniles durante la pandemia de COVID-19 en México 441
María Herlinda Suárez Zozaya

Desigualdades en el trabajo en tiempos de pandemia

5

Mercedes Pedrero Nieto
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM
Edith Pacheco Gómez
El Colegio de México

Las mujeres mantienen el mundo con vida
SILVIA FEDERICI

INTRODUCCIÓN

Partimos de una desigualdad estructural histórica —económica y social— entre grupos socioeconómicos en México, que se acompaña de asimetrías de género expresadas tanto en el nivel de participación en el trabajo como en sus diversas modalidades. En este capítulo se entiende el *trabajo* en su acepción más amplia, es decir, se estudia el trabajo desarrollado para el mercado o trabajo remunerado (TR), que genera ingreso, así como el trabajo no remunerado (TNR), aquel que se realiza en beneficio del propio hogar y representa la sostenibilidad de la vida de todos y cada uno de sus integrantes.

La finalidad es analizar los cambios en las desigualdades —disminución o aumento— respecto al trabajo durante la pandemia de COVID-19, y en especial se reflexiona sobre las interrelaciones e interdependencias entre el TR y el TNR de hombres y mujeres. Para estudiar las desigualdades en el TR, se analizan algunas dimensiones de precariedad laboral (ingresos y jornadas de trabajo), mientras que en el caso del TNR se toman en cuenta las asimetrías

en los tiempos de dedicación al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado según sexo, estado conyugal y parentesco de la persona estudiada. En particular se atiende la cuestión de las asimetrías que se dan al considerar el tiempo dedicado a ambos tipos de trabajo.

Este acercamiento se sustenta en la perspectiva de género, puesto que es una de las dimensiones de las desigualdades documentadas ampliamente, lo cual implica, en primera instancia, un análisis a partir de los aspectos sociodemográficos básicos mirados desde la lógica de la articulación de la división sexual del trabajo según los roles de género prevalecientes en la sociedad mexicana.

Por ello, en relación con las desigualdades de género, nos adscribimos a la postura de la *economía del cuidado* como marco conceptual, la cual concibe al TNR como *trabajo de cuidados* y señala que “este trabajo básicamente se dirige hacia la provisión de bienestar a las personas, que emana de obligaciones o reglas socioculturales y/o contractuales, y que conllevan costos de tiempo y energía, que se realizan por fuera del circuito mercantil” (Esquivel citado en Fraga, 2020, p. 31). Dado nuestro interés por visibilizar toda forma de trabajo, cabe aclarar que:

la economía del cuidado no pretende solo medir, dimensionar e incorporar al análisis económico a los “sectores” proveedores de cuidado (incluyendo a los hogares y a la provisión monetizada de los mismos) sino cuestionar desde esta mirada el funcionamiento del sistema económico como un todo. Lo que la economía del cuidado permite poner en cuestión son los modos en los que se genera la distribución de los trabajos, los tiempos y los ingresos (Esquivel, 2011, p. 23).

Ahora, bien, al contemplar las medidas de confinamiento y restricción de algunas actividades consideradas como “no esenciales” se podrían esperar al menos seis cambios durante el periodo de pandemia: 1) reducción en los niveles de participación económica; 2) incremento en las tasas de desempleo abierto; 3) ajustes en los tiempos de trabajo tanto remunerado como no remunerado, con incrementos considerables de este último en el caso de las mujeres; 4) transformación en la distribución por situación en el trabajo; 5) cambios en la presencia de ocupaciones cuyo ejercicio es especialmente sensible en las

condiciones impuestas por la emergencia sanitaria, y 6) un incremento de la proporción de trabajadores en condiciones de precariedad.

Con la finalidad de indagar sobre estos posibles cambios, en un primer apartado presentamos los elementos centrales de nuestras aproximaciones analíticas e indicamos la manera en que se construyeron las variables consideradas en este estudio. En el segundo apartado, a manera de pincelada, retomamos los hallazgos de algunos estudios previos sobre el trabajo y la pandemia en México, con la finalidad de contextualizar nuestro análisis. En el tercer apartado buscamos dar cuenta de las desigualdades relacionadas con el trabajo entre el tercer trimestre de 2019, el tercero de 2020 y el tercero de 2021 (pre-pandemia, pandemia e inicio de una recuperación). Por último, presentamos las principales conclusiones, con las que buscamos reflexionar en torno a las desigualdades encontradas.

APROXIMACIÓN ANALÍTICO-METODOLÓGICA

En primer lugar, nos parece importante analizar tanto el TR y el TNR de manera integral, pues se ha demostrado que en situaciones de crisis aumenta la producción doméstica como efecto de la reducción de oportunidades de trabajo en el mercado.¹ Pero más allá de esta aseveración, una de las desigualdades que atraviesa todo el espectro de las desigualdades laborales se vincula con aquellas entre hombres y mujeres, tema de interés central en este capítulo.

En el plano de las desigualdades, la división sexual del trabajo es una de las que estructuran a la sociedad. Gavrilá (2016, p. 90) recupera a Kergoat al señalar que “las relaciones de explotación y opresión sexual en que se encuentran las mujeres en el trabajo no pueden ser vistas exclusivamente en el espacio productivo o en el hogar como instancias separadas, por el contrario, se deben comprender como parte de las relaciones contradictorias y dinámicas en que se inscriben el capitalismo y el patriarcado (Kergoat, 1997, p. 19)”.

¹ Como botón de muestra, se puede consultar la página <https://cieg.unam.mx/covid-genero/notas-trabajo-domestico.php>

Ahora bien, la fuente de información que utilizamos en este trabajo es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la cual incluye preguntas que permiten observar con bastante precisión el TR y aportan un buen acercamiento al TNR (realizar los quehaceres del hogar; cuidar o atender sin pago; llevar a algún miembro del hogar a escuela, cita médica u otras actividades; realizar compras).² Así, el análisis nos permitirá conocer algunos efectos de la pandemia en la interacción entre ambos tipos de trabajo.

Consideramos cinco variables: *a)* las tasas de participación en el TR y el TNR por sexo y edad; *b)* los tiempos de dedicación al TR y TNR diferenciando entre aquellas personas que laboran en el mercado y aquellas que no lo hacen; *c)* un tercer elemento de análisis serán las condiciones de TR (horas trabajadas, ingreso mensual e ingreso por hora) vinculadas con distintos contextos laborales; *d)* las condiciones de trabajo (acceso a servicios médicos y tipo de establecimiento) vinculadas con distintas ocupaciones, y *e)* la distribución porcentual del TR según tipos de ocupación y contexto laboral.

Se sabe que las tasas de participación se ven afectadas por los tiempos de dedicación (aspecto central si se busca comparar las diferencias entre hombres y mujeres); por ello, en el primer apartado de este capítulo se presentan dichas tasas como se han calculado tradicionalmente —que denominamos convencionales— y las tasas de participación ajustadas. Realizamos el ajuste por tiempo trabajado, convirtiendo las horas de trabajo de quienes trabajan menos de 35 horas en tiempos completos; es un artificio, pero con ello se da

² Cabe señalar que la ENOE, al no tener como objetivo la captación a detalle del TNR, subestima los tiempos involucrados; esto se evidencia al comparar los resultados con los de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) en periodos de referencia similares (cuarto trimestre de 2019). Para el caso de los hombres, la diferencia es de 4.5 horas, y entre las mujeres es de 7. Esto es 10:46 vs. 15:07 h en el caso de los hombres, y 32:20 vs. 39:19 h para las mujeres. Las actividades que claramente se omiten en la ENOE son las de apoyo en las tareas escolares y apoyo en el uso de computadoras a personas de toda edad. No obstante esta limitación y dado que las estructuras de los tiempos reportados con las distintas variables sociodemográficas se mantienen, es una fortuna tener en una misma fuente el panorama del mercado de trabajo unido al TNR.

cuenta mejor de la participación laboral, sin eliminar a quienes trabajan por tiempo parcial, y así se aquilata su contribución.

En el tercer apartado se busca mostrar las desigualdades en el trabajo durante la pandemia entre el tercer trimestre de 2019, el tercero de 2020 y el tercero de 2021 (prepandemia = 2019-III, 2019-IV y 2020-I; pandemia = 2020-II, 2020-III, 2020-IV y 2021-I, e inicio de una recuperación = 2021-II, 2021-III y 2021-IV).³

La idea central al considerar estos trimestres es reportar tres periodos: prepandemia (tercer y cuarto trimestre de 2019 y primer trimestre de 2020), pandemia (del tercer trimestre de 2020 al primer trimestre de 2021) y, finalmente, un periodo que llamaremos “inicio de recuperación” (del segundo trimestre del 2021 al cuarto trimestre del 2021); si bien en la narración solamente haremos referencia a los terceros trimestres.

Ahora bien, dadas las desigualdades entre hombres y mujeres respecto al trabajo, nos preguntamos: ¿cómo aproximarnos a los contextos laborales y sus condiciones? Para responder a esta interrogante, en primera instancia describimos la precariedad de ingresos y las jornadas laborales en distintos ámbitos: 1. instituciones o empresas que dan acceso a servicios médicos; 2. instituciones o empresas sin acceso a servicios médicos; 3. ámbitos de trabajo independiente con local y con acceso a servicios médicos; 4. ámbitos de trabajo independiente con local pero sin acceso a servicios médicos, y 5. trabajo independiente sin local. En un segundo momento, a partir de la segregación ocupacional por

³ Desarrollamos todos los indicadores para nueve trimestres, desde el tercero de 2019 al cuarto de 2021; solamente se omitió el segundo trimestre de 2020 porque las condiciones relacionadas con las medidas sanitarias al inicio de la pandemia no permitieron la realización del operativo para el levantamiento de la encuesta (de hecho, durante abril, mayo y junio se realizaron encuestas telefónicas denominadas Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo). Dentro de cada uno de los tres periodos se presentan tendencias similares, aunque en el segundo de 2021 se vislumbra el inicio de la recuperación; sin embargo, dado el espacio asignado para esta contribución y con el objetivo de ser lo más sintético posible, optamos por exponer en la narración solamente los terceros trimestres, uno para cada etapa de la pandemia en el lapso considerado.

sexo, abordamos las condiciones de trabajo según distintas ocupaciones: actividades administrativas, comerciantes, preparación de alimentos, actividades agropecuarias, obreros, trabajadoras/es del hogar y vendedores ambulantes. Finalmente, analizamos las horas dedicadas al TR y al TNR según ocupación y ámbito laboral, con lo que pretendemos aproximarnos a la reflexión sobre la magnitud de las desigualdades por sexo en el TR desde el aspecto de la segregación ocupacional.

QUÉ SE HA DICHO EN CONTEXTOS DE PANDEMIA SOBRE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO EN EL TRABAJO

Rodríguez (2020, p. 4) señala:

entre los desafíos sociales de la pandemia por COVID-19, la Cepal (2020) advierte que las mujeres se encuentran en una situación particularmente vulnerable, considerando su mayor exposición al desempleo, [su] mayor probabilidad para insertarse en el trabajo informal, [una] alta participación en el sector salud, [un] menor acceso al teletrabajo, [una] sobrecarga de las tareas de cuidado y mayor exposición a la violencia doméstica [...] en el contexto de la cuarentena la carga de trabajo doméstico no remunerado en las mujeres, niñas y adolescentes ha aumentado pronunciadamente frente al cierre de centros educativos y las necesidades de cuidado por la presencia de personas contagiadas en el hogar: la crisis sanitaria pone en evidencia una organización social de los cuidados en la región en la que, por lo general, son las mujeres quienes, de forma remunerada o no remunerada, absorben la mayor carga del trabajo de cuidados. El cierre de las escuelas —y, en muchos casos, la enseñanza a distancia— puede suponer una sobrecarga para las familias; en particular, para las mujeres, que dedican diariamente al trabajo doméstico y de cuidados no remunerados el triple del tiempo que dedican los hombres a estas tareas. Además, las desigualdades de género se acentúan en los hogares de menores ingresos, en los que la demanda de cuidados es mayor, dado que cuentan con un número más elevado de personas dependientes por hogar.

En México, Tetra “presenta el perfil laboral y sociodemográfico de las personas ocupadas en las actividades definidas como esenciales al iniciarse la crisis sanitaria por COVID-19” (2021, p. 2). Parte de una clasificación que incluye actividades esenciales, de encadenamiento, en la frontera y no esenciales. Además, indica que tanto hombres como mujeres trabajan principalmente en actividades esenciales (47.4 y 43 % respectivamente). También muestra que en este tipo de actividades tanto las mujeres como los hombres reciben las remuneraciones más bajas por su trabajo y presentan el porcentaje más bajo de seguridad social.

Por su parte, Pedrero (2021, p. 38) argumentaba que “la carga y composición del trabajo doméstico y los cuidados que existía en los hogares antes de la epidemia se había incrementado debido al confinamiento, lo cual planteaba retos para la organización familiar, pudiendo conformarse posibilidades para una mayor igualdad de género al interior de los hogares con miras a conformar una sociedad mejor después de la pandemia”.

A su vez, el trabajo elaborado por Castro et al. (2021, p. 167) sostiene que:

la llegada de la COVID-19 a México no solo es un problema de salud, sino también es causa de una crisis económica y social de gran magnitud. [Por ello] este artículo tiene como objetivo conocer, con información prepandemia de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el perfil sociodemográfico de las y los trabajadores a partir de cuatro categorías: ocupaciones esenciales, encadenadas a las esenciales, de frontera indefinida y no esenciales; y para los trabajos esenciales se identifica también el riesgo al contagio por ocupación. Con un análisis de correspondencia múltiple se construye un panorama global entre perfiles sociodemográficos, condiciones laborales y la esencialidad de los trabajos y su riesgo. Los hallazgos identifican grupos vulnerables dentro de estos sectores reconocidos por primera vez y oficialmente como esenciales, tales como los adultos mayores en actividades de riesgo medio, o las personas jóvenes y las mujeres en ocupaciones esenciales y con muy alto riesgo.

Desde otra línea de interés, el trabajo de Llanes y Pacheco (2022) busca:

problematizar el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado durante la Jornada Nacional de Sana Distancia por COVID-19, para un grupo de mujeres residentes en México, con hijos(as) menores de 12 años. Además, presenta algunas reflexiones acerca de la maternidad, el trabajo no remunerado y el remunerado durante la pandemia, y la manera como se refuerzan las desigualdades de género durante el inicio de la crisis sanitaria. El análisis se centra en los tiempos destinados por las mujeres al cuidado directo, indirecto y autocuidado, según su estado conyugal y el número de hijos.

Por su parte, Casique y Frías (2021) realizaron una encuesta en línea con una muestra no representativa que no permite generalizar los resultados, aunque sí sugerir algunas tendencias para personas con perfiles similares: nivel educativo alto y relativa estabilidad laboral, es decir, un grupo privilegiado en el contexto mexicano. Los resultados muestran una mayor estabilidad laboral para hombres que para las mujeres, especialmente para los que realizaban su trabajo mayormente desde casa; en cambio, para las mujeres dicho porcentaje fue menor y también estuvieron más limitadas para salir a trabajar durante la pandemia. Lo anterior estuvo acompañado del aumento de sus horas destinadas a las tareas domésticas y al cuidado, mientras que para los hombres se redujeron.

LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO EN EL TRABAJO

Como ya se ha mencionado en diversos trabajos, la tasa de participación de la población económicamente activa (PEA) descendió drásticamente como consecuencia de la pandemia. La magnitud del efecto alcanzó cerca de cinco puntos porcentuales. Entre los periodos denominados prepandemia y pandemia, en el caso de los hombres, la tasa pasó de 77.5 a 72.6, y en lo que denominamos la etapa de recuperación subió a 76.3 sin llegar al nivel prepandemia. Para las mujeres, las cifras correspondientes fueron 44.1, 40.0 y 44.2 (cuadro 1).

La caída en la tasa de participación económica esconde dos procesos, pues la PEA comprende a los ocupados y a los desempleados, por lo que debemos

CUADRO 1
TASAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS EN LA ACTIVIDAD
ECONÓMICA, TASA DE DESEMPLEO Y DE OCUPACIÓN SEGÚN SEXO
EN LOS TERCEROS TRIMESTRES DE 2019, 2020 Y 2021

Tercer trimestre	Tasa de participación (PEA)		Tasa de desempleo		Tasa de ocupación	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2019	77.54	44.91	3.59	3.61	96.25	96.27
2020	72.69	40.03	5.00	4.57	94.65	95.16
2021	76.33	44.22	3.94	4.31	95.88	95.58

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

considerar que presentan tendencias opuestas: mientras que el nivel de ocupación descendió en su conjunto entre el periodo prepandemia y pospandemia, la tasa de desempleo creció tanto para hombres como para mujeres (cuadro 1).

El aumento de la tasa de desempleo prácticamente fue de un punto porcentual al entrar en la pandemia para ambos sexos, y dicho nivel no se había recuperado después de un año del inicio de la pandemia. Nos parece importante señalar que este indicador no será considerado en el análisis subsecuente, en parte porque sabemos que en México es un indicador limitado para el análisis del empleo en general debido a que es difícil cumplir las dos condiciones de la definición del desempleo mismo. Una condición es la de no realizar actividad alguna que genere ingresos y la otra es buscar activamente un empleo; la primera es difícil de cumplir en una sociedad donde no existe seguro de desempleo, de suerte tal que algunas personas que pierden su empleo buscan con frecuencia realizar alguna actividad que les permita sobrevivir, aunque sea en condiciones precarias; mientras tanto, aquellas que eran subordinadas y que saben que es inútil buscar empleo por las condiciones del mercado, frecuentemente se retiran de la búsqueda, con lo que pasan a formar parte de la población no económicamente activa.

Por otro lado, los cambios en la participación se muestran acompañados de cambios en la intensidad del trabajo visto por el tiempo laborado, que solo se puede analizar para la población ocupada. Por lo tanto, los indicadores que

CUADRO 2
POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN SEXO POR SITUACIÓN
EN EL TRABAJO EN LOS TERCEROS TRIMESTRES DE 2019 2020 Y 2021,
Y SU DISTRIBUCIÓN DENTRO DE CADA SEXO

	2019		2020		2021	
Situación en el trabajo	Números absolutos de la población ocupada por situación en el trabajo según sexo					
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Subordinados remunerados	23 021 268	14 433 577	21 780 713	13 268 488	23 088 767	14 814 742
Empleadores	2 127 436	546 981	1 883 133	516 496	2 215 012	567 277
Por cuenta propia	7 360 210	5 084 608	7 051 118	4 247 684	7 668 380	5 073 817
Trabajadores sin pago	1 127 965	1 499 894	1 200 438	1 249 965	1 028 671	1 379 564
Total ocupada	33 636 879	21 565 060	31 915 402	19 282 633	34 000 830	21 835 400
Distribución porcentual por situación en el trabajo en cada sexo						
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Subordinados remunerados	68.44	66.93	68.58	69.02	67.91	67.85
Empleadores	6.32	2.54	5.96	2.69	6.51	2.60
Por cuenta propia	21.88	23.58	22.28	22.12	22.55	23.24
Trabajadores sin pago	3.35	6.96	3.18	6.17	3.03	6.32
Total ocupada	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

analizaremos en adelante se referirán a la población ocupada, universo para el que se pueden considerar las horas trabajadas.

En el cuadro 2 se puede observar la disminución del número de personas ocupadas del tercer trimestre de 2019 al tercero de 2020, algo más que 4 millones: 1 721 477 hombres y 2 282 427 mujeres. Esto significa una caída de 5.1 % en el caso de los primeros, y para ellas es de 10.6 %. En el año 2021 se presenta una franca recuperación al superar la cifra original de ocupados por 634 291 personas (suma del incremento de hombres y mujeres).

Cuando observamos la distribución en cada trimestre, encontramos que los cambios no son uniformes en las distintas categorías de la población

ocupada. Se presentan cambios estructurales que se pueden apreciar en la distribución por situación en el trabajo (cuadro 2): en el caso de las mujeres se incrementa la proporción de asalariadas (subordinadas remuneradas) y se manifiesta una caída más aguda en las otras categorías (las mujeres que trabajan por cuenta propia o sin pago pierden 16 %). En el caso de los hombres, la caída más aguda se presentó en la categoría de empleadores (5 % de pérdida). De hecho, todas las categorías perdieron en números absolutos con excepción de los hombres que realizaban sus actividades sin pago, que presentó un ligero incremento. Es probable que fueran quienes al perder su trabajo se refugiaron en algún negocio familiar durante la pandemia, porque ese número de trabajadores extra desaparece en la etapa de recuperación, cuando se incrementan las otras categorías.

Además de los cambios en la estructura de la población ocupada se presentaron cambios en la intensidad del trabajo. En este sentido, hablaremos de intensidad con referencia al tiempo dedicado al trabajo.⁴ Para verlo de manera sintética, recurrimos a un artificio metodológico que consiste en elaborar tasas ajustadas de participación para compararlas con las tasas convencionales. Las tasas convencionales —las que se usan de manera regular— son el cociente del número de participantes entre su grupo de población de referencia, mientras que para el segundo tipo de tasas se consideran tiempos completos de trabajo de 35 horas o más.⁵

En referencia al trabajo para el mercado (TR), las diferencias entre unas y otras tasas se deben a la incidencia del trabajo a tiempo parcial. Entre el periodo prepandemia y el de pandemia la pérdida es más aguda en el caso de los hombres: ellos pierden 8 % —véase el dato de las tasas ajustadas— mientras que ellas pierden un poco menos de 5 % (cuadro 3). Esta asimetría por sexo se

⁴ En este caso vamos a referirnos a la intensidad solo por el tiempo involucrado, porque sabemos que la intensidad en cuanto a desgaste físico de la fuerza de trabajo es diferencial por la tecnología empleada y la naturaleza de las propias ocupaciones; por ejemplo, el trabajo obrero sujeto a una banda continua, pero eso queda fuera del alcance de este escrito, así que solo se considera la jornada laboral.

⁵ La ilustración de este método de cálculo se encuentra en Pedrero (2010).

CUADRO 3
TASAS DE PARTICIPACIÓN CONVENCIONALES Y AJUSTADAS
TANTO EN TRABAJO REMUNERADO COMO EN TRABAJO
NO REMUNERADO Y HORAS SEMANALES TRABAJADAS

Tercer trimestre	Tasas de participación				Horas trabajadas	
	Convencionales		Ajustadas			
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Trabajo para el mercado						
2019	74.61	43.23	68.06	34.36	48:51	43:38
2020	68.65	38.03	59.96	29.65	46:47	39:12
2021	73.17	42.26	65.68	34.26	48:40	40:23
Trabajo no remunerado						
2019	72.58	96.14	19.20	67.02	10:45	32:21
2020	74.88	95.91	20.38	65.47	11:17	31:30
2021	74.63	95.74	20.50	64.53	12:13	32:30

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

explica porque la participación femenina de tiempo parcial, aun en tiempos normales, es de por sí más frecuente entre las mujeres.

En el caso del TNR los contrastes entre las tasas convencionales y las ajustadas son más evidentes. Como era de esperarse, en el caso de los hombres el contraste es más agudo, lo cual no causa sorpresa, pues la definición de la tasa considera que la participación sea de al menos una hora, de manera que cualquier participación marginal queda incluida en la tasa convencional. La diferencia entre las tasas masculinas convencionales y ajustadas es de más de cincuenta puntos porcentuales, mientras que en el caso de las mujeres es de treinta. Esto se explica al observar las horas de trabajo a la semana: el tiempo que le dedican las mujeres al TNR triplica el de los hombres (cuadro 3).

Para profundizar en las intensidades, conviene considerar el tiempo social, esto es, el volumen de horas dedicado en una sociedad dividido entre el número total de sus miembros. La diferencia entre estos dos tiempos refleja brechas al interior de cada población. En el cuadro 4 se observa que al entrar en la pandemia el tiempo de TR se redujo para los participantes, y si se distribuyera equitativamente —tiempo social— entre toda la población, los tiempos

CUADRO 4
 PROMEDIO DE HORAS DE TRABAJO A LA SEMANA, TRABAJO REMUNERADO
 Y NO REMUNERADO DE PARTICIPANTES COMO TIEMPO SOCIAL,
 SEGÚN SEXO EN LOS TERCEROS TRIMESTRES DE 2019, 2020 Y 2021

Trabajo para el mercado				
Tercer trimestre	Tiempo participantes		Tiempo social	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
2019	48.86	43.64	34.11	16.15
2020	46.80	39.21	28.80	13.21
2021	48.68	40.40	32.62	15.52
Trabajo no remunerado				
2019	10.77	32.36	3.94	20.24
2020	11.30	31.51	4.15	17.02
2021	12.23	32.50	4.51	18.14

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

individuales serían menores. Esta situación es más notoria en el caso de los hombres. Por otra parte, si consideramos el TNR, vemos que el promedio entre los hombres se incrementó al entrar en la pandemia y siguió creciendo hasta el tercer trimestre de 2021. Por su parte, entre las mujeres el tiempo promedio por participante de TNR se redujo en casi una hora semanal al entrar en la pandemia, pero si el trabajo se distribuyera entre todas las mujeres de manera equitativa, el tiempo promedio por cada una sería menor.

Por otra parte, la diferencia de los promedios en horas de TR era de 5:13 h más en los hombres con respecto a las mujeres, y en el periodo de recuperación alcanzó un valor de 8:16 h, es decir, aumenta la brecha por género (cuadro 4). Para el TNR los contrastes son de signo contrario: siempre las mujeres trabajan más, pues superan a los hombres por más de 20 h de trabajo, sin cambios sustantivos tanto en pandemia como en recuperación.⁶

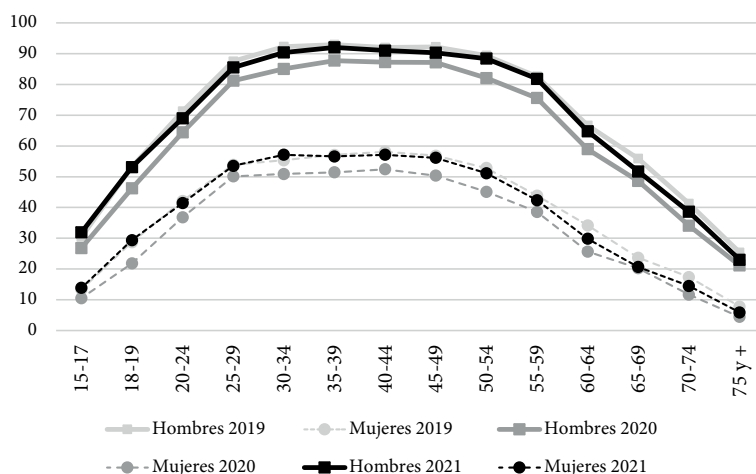
⁶ Cabe recordar que los datos en análisis no incluyen el tiempo de apoyo en las tareas escolares y asesoría en el uso de computadoras, pero otras fuentes sí registraron tiempos importantes en estas actividades; por lo tanto, los indicadores presentados pueden estar subestimados especialmente entre las mujeres.

Al considerar la edad, el cambio ocurrido entre el trimestre prepandemia (tercero de 2019) y el de pandemia (tercero del 2020) muestra un descenso de la participación masculina en el trabajo para el mercado en todos los grupos de edad (figura 1a). Esto se manifiesta con mayor claridad al observar las tasas ajustadas (figura 1b). En el caso de las mujeres, el descenso es claro en las edades correspondientes al cuidado de niños pequeños.

Al pasar a la etapa de recuperación se observa que las tasas de participación vuelven a sus niveles originales en casi todas las edades, con excepción de las avanzadas, en particular para el caso de las mujeres, valores que permanecen en niveles similares de la etapa de pandemia (figura 1a). Cuando se trata de tasas ajustadas, entre los hombres se observa una mayor caída, y al volver a la etapa de recuperación suben las tasas ajustadas en todas las edades, pero no se logran los mismos niveles de intensidad en cuanto a horas de trabajo prepandemia (figura 1b).

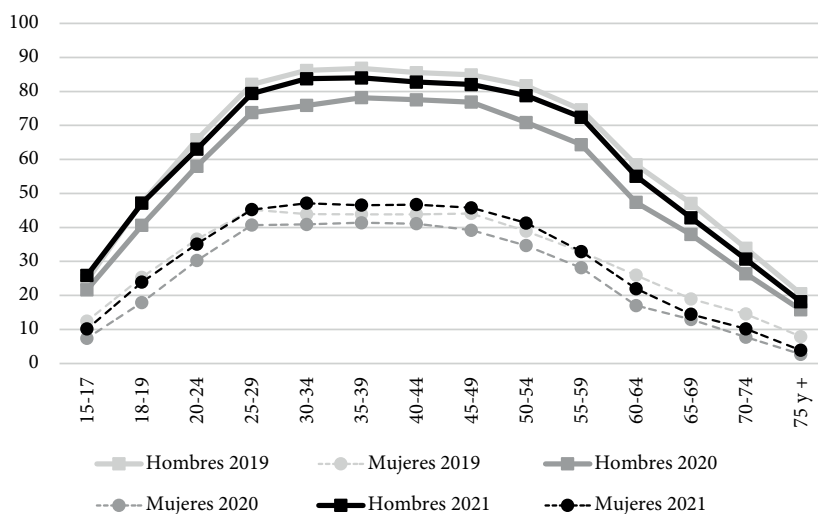
Por otro lado, las brechas por edad entre hombres y mujeres en el TNR no se modifican sustancialmente (figura 2a). Como siempre, vemos el contraste

FIGURA 1A
TASAS DE PARTICIPACIÓN CONVENCIONALES DE MERCADO,
TERCER TRIMESTRE DE 2019, 2020 Y 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

FIGURA 1B
TASAS DE PARTICIPACIÓN AJUSTADAS DE MERCADO,
TERCER TRIMESTRE DE 2019, 2020 Y 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

entre las tasas convencionales y las tasas ajustadas. La reducción drástica del TNR siempre se da en la tasa masculina porque su participación, especialmente en labores domésticas, es bastante marginal. Es interesante observar que en las tasas ajustadas para la etapa de recuperación el nivel de TNR de las mujeres está ligeramente por debajo que en fechas anteriores (curva en color negro), pareciera que la pandemia hubiera cambiado algunas rutinas y logrado ahorros de tiempo (figura 2b).

Si ponemos atención, al contrastar TR y TNR observamos que el trabajo de mercado disminuye para ambos sexos al inicio de la pandemia y aumenta en la etapa de recuperación sin llegar al nivel de prepandemia. A la par, se incrementa el tiempo que le dedican los hombres al TNR (cuadro 5), particularmente entre las edades de 25 a 39 años (figura 1b). Es posible que se trate de atención de sus hijos pequeños, tendencia que continúa en la recuperación. En cambio, las mujeres redujeron su tiempo de TNR casi dos horas; no obstante, en la etapa de inicio de postpandemia lo retoman (cuadro 5). Quizás existan

FIGURA 2A
TASAS DE PARTICIPACIÓN CONVENCIONALES, TRABAJO NO REMUNERADO,
TERCER TRIMESTRE DE 2019, 2020 Y 2021

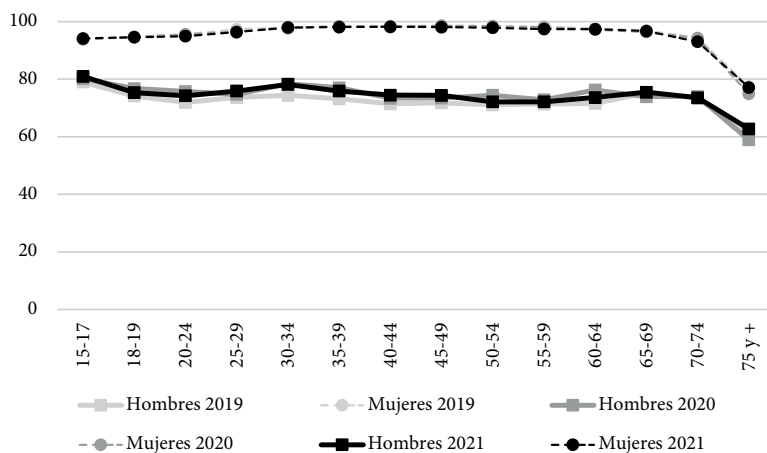
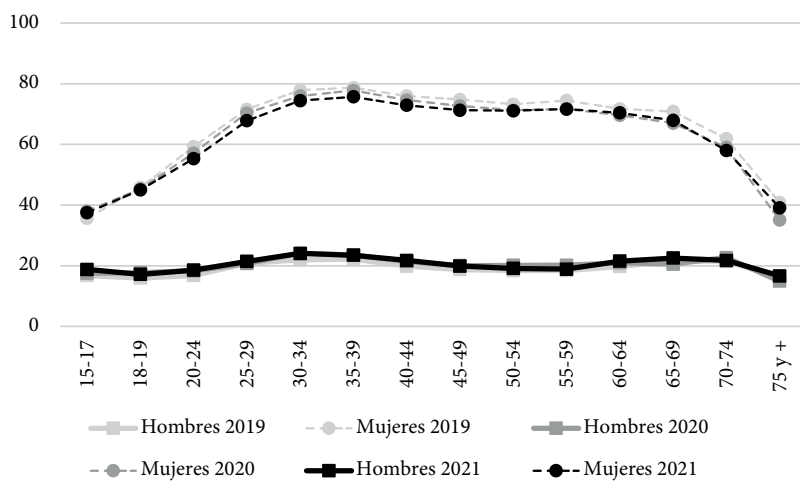


FIGURA 2B
TASAS AJUSTADAS, TRABAJO NO REMUNERADO,
TERCER TRIMESTRE 2019, 2020 Y 2021



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

CUADRO 5
 TIEMPO PROMEDIO (EN HORAS) DEDICADO AL TRABAJO NO REMUNERADO
 DEL TOTAL Y DE QUIENES NO PARTICIPAN EN EL MERCADO, SEGÚN SEXO,
 EN LOS TERCEROS TRIMESTRES DE 2019, 2020 Y 2021

Tercer trimestre	Participen o no en el mercado		No participan en el mercado	
	Tiempo en no remunerado		Tiempo en no remunerado	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
2019	10.77	32.37	11.49	35.85
2020	11.30	31.51	12.10	34.00
2021	12.23	32.50	13.10	35.69

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

tareas que se redujeron por el confinamiento, como lavado de ropa y preparación de comida para llevar al trabajo o a la escuela.

Ahora bien, la colaboración es más alta entre los hombres que no participan en el mercado y sigue aumentando en la etapa de la recuperación; aunque siempre alcanza menos de la mitad del tiempo que le dedican las mujeres. Es decir, la brecha entre hombres y mujeres se mantiene. La diferencia en la carga global de trabajo para quienes realizan ambos tipos de trabajo en la prepandemia fue de 8:40 h, en la pandemia aumentó hasta llegar a 9 h y en el inicio de la recuperación disminuyó una hora (8 h).

Si consideramos el estado conyugal,⁷ tenemos que, bajo cualquier circunstancia, los hombres solteros son los que tienen las jornadas más reducidas de trabajo, en especial respecto al TNR. Las mujeres que cumplen con la mayor jornada de TNR son las que se encuentran en unión libre, incluso sus tiempos son superiores a las casadas, como si el estatus formal incidiera en aspectos de negociación sobre roles y tareas. Algo similar sucede entre las mujeres separadas y divorciadas en cuanto al estatus, pero en cuanto a tiempo presentan diferencias importantes respecto a quienes tienen pareja, ya que estas últimas las superan entre 5 y hasta más de 12 horas. A esto le ha llamado Antonella Picchio el “efecto marido”.⁸

⁷ Se incluyen cuadros sobre estado conyugal y parentesco en el anexo A.

⁸ Expuesto en una ponencia en el IV Congreso de Economía Feminista, llevado a cabo en Estambul en 2013.

CUADRO 6
HORAS TRABAJADAS A LA SEMANA TANTO EN TRABAJO PARA EL MERCADO
COMO EN TRABAJO NO REMUNERADO, LA SUMA DE AMBOS (CGT), INGRESO MENSUAL Y PAGO POR HORA;
DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN ÁMBITO LABORAL, SEXO Y TERCER TRIMESTRE DE 2019, 2020 Y 2021

Ámbito laboral	Horas de trabajo para el mercado		Horas de trabajo no remunerado		Carga global de trabajo		Ingreso mensual*		Ingreso por hora trabajada	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Tercer trimestre 2019										
Población ocupada	50.08	41.38	10.50	27.89	60.58	69.26	6778.87	5 231.55	37.31	36.86
Inst. o empresa con sm	51.94	44.67	11.27	25.51	63.20	70.17	8826.04	7 808.14	43.83	44.27
Inst. o empresa sin sm	48.50	39.59	10.51	26.68	59.01	66.27	7 467.86	5 232.38	40.48	38.54
Independiente con local y sm	52.72	46.35	11.19	25.45	63.92	71.80	7 129.18	5 985.36	34.32	32.17
Independiente con local sin sm	53.83	48.11	10.35	26.28	64.18	74.39	6 781.20	4 698.33	35.89	29.06
Independiente sin local	50.45	35.11	10.60	32.91	61.05	68.02	6 081.46	3 165.28	39.11	39.13
Tercer trimestre 2020										
Población ocupada	46.98	39.30	10.90	27.55	57.88	66.86	6 732.02	5 578.56	40.51	42.02
Inst. o empresa con sm	50.34	43.97	11.78	26.42	62.12	70.39	9 042.36	8 244.54	49.34	52.83
Inst. o empresa sin sm	51.26	36.57	11.30	25.41	62.56	61.98	6 796.60	5 676.14	43.53	48.75
Independiente con local y sm	49.30	44.73	11.81	25.35	61.11	70.08	6 710.33	5 775.78	36.43	33.11

CUADRO 6 (CONTINUACIÓN)
HORAS TRABAJADAS A LA SEMANA TANTO EN TRABAJO PARA EL MERCADO
COMO EN TRABAJO NO REMUNERADO, LA SUMA DE AMBOS (CGT), INGRESO MENSUAL Y PAGO POR HORA;
DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN ÁMBITO LABORAL, SEXO Y TERCER TRIMESTRE DE 2019, 2020 Y 2021

Ámbito laboral	Horas de trabajo para el mercado		Horas de trabajo no remunerado		Carga global de trabajo		Ingreso mensual*		Ingreso por hora trabajada	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Tercer trimestre 2020										
Independiente con local sin sm	49.98	44.12	10.27	25.50	60.26	69.62	6 694.45	4 600.60	39.09	31.63
Independiente sin local	43.91	30.36	10.81	32.16	54.73	62.53	5 558.60	3 046.22	40.80	42.12
Tercer trimestre 2021										
Población ocupada	48.90	40.52	11.88	28.23	60.78	68.75	7 109.88	5 603.16	41.72	41.02
Inst. o empresa con sm	51.21	44.17	12.83	26.43	64.04	70.59	9 183.10	8 179.50	48.03	49.50
Inst. o empresa sin sm	48.66	40.04	12.00	24.33	60.66	64.37	8 850.82	5 843.60	57.85	42.22
Independiente con local y sm	53.08	45.72	12.79	25.44	65.87	71.16	7 649.43	6 161.38	38.87	33.93
Independiente con local sin sm	51.54	46.14	11.32	25.94	62.86	72.08	7 015.00	4 928.15	40.58	31.61
Independiente sin local	47.90	33.12	12.17	34.33	60.08	67.45	6 372.25	3 491.84	43.77	45.46

*Precios constantes a julio de 2018. Fuente: INEGI; INPC, consulta 14/03/2022.
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

Cuando se aborda el parentesco se encuentra que, bajo toda circunstancia temporal —prepandemia, pandemia y pospandemia—, el tiempo que le dedican al TNR las hijas y las nietas es muy superior al de los hijos y los nietos. Esto indica que los roles de género se mantienen dentro de los hogares para las generaciones más jóvenes. En ese contexto es donde se tendría que propiciar el combate contra la desigualdad.

Quienes tienen la mayor carga de trabajo en todos los periodos son las nueras y las cónyuges, seguidas de las jefas de hogar. Con menor carga de trabajo están las madres y las suegras, estas últimas con tiempos un tanto menores (quizás pesan diferentes jerarquías). Los cambios en los distintos periodos considerados respecto a la pandemia son similares a los encontrados para las otras variables sociodemográficas.

Condiciones de trabajo remunerado en tiempos prepandemia, pandemia y pospandemia, según distintos contextos laborales

En esta sección buscamos analizar algunas dimensiones de la precariedad a través del tipo de local, jornada laboral e ingreso en los distintos periodos. Como se mencionó en la sección metodológica, a los trabajadores se les distingue por el tipo de local en el que trabajan y su derecho al servicio médico como prestación del trabajo.⁹ Las categorías empleadas, definidas de manera jerárquica con un supuesto de mejores condiciones a más precarias, son: 1. instituciones o empresas con acceso a servicios médicos; 2. instituciones o empresas sin acceso a servicios médicos; 3. ámbitos de trabajo independiente con local y con acceso a servicios médicos; 4. ámbitos de trabajo independiente con local pero sin acceso a servicios médicos, y 5. trabajo independiente sin local y sin servicio médico.

⁹ Se califica la condición del trabajador, no a la empresa, porque en una misma institución puede haber trabajadores con servicio médico y sin él, como es el caso del personal contratado por honorarios en el Gobierno.

Lo que se observa es que las jornadas laborales se redujeron en tiempos de pandemia para ambos sexos, con excepción de los que trabajan en establecimientos que no cuentan con seguro médico, quienes incrementaron su jornada. Es probable que la reducción de personal se compensara intensificando la jornada de los más vulnerables en ese tipo de empresas (cuadro 6). A juzgar por el ingreso mensual, la jerarquía se corrobora en el caso de los hombres; mientras que respecto a las mujeres, las que trabajan en establecimientos independientes con local y seguro médico reciben más ingreso mensual que aquellas que trabajan en las instituciones, aunque el pago por hora es menor tanto para hombres como para mujeres. En estos ámbitos se ubican los consultorios médicos particulares, despachos, entre otros.

Los tiempos trabajados en la etapa de prepandemia disminuyeron con el comienzo de la pandemia, excepto entre los hombres en instituciones o empresas sin seguro médico. Es probable que se redujera el personal para compensar las restricciones por la pandemia, pero se intensificaron las jornadas de quienes mantuvieron su trabajo. Sus ingresos más altos los obtienen por trabajar jornadas más largas.

Como ilustración de los cambios, consideramos las situaciones extremas: lo más formal lo constituyen quienes trabajan en las instituciones o empresas y tienen seguro médico, mientras que lo más precario abarca aquellos en unidades económicas sin local y sin seguro médico. En ambos tipos de unidades las horas trabajadas para el mercado disminuyeron al entrar en la pandemia. Entre los hombres, en las mejor situadas la reducción fue de 1:35 h; en cambio, en las más precarias fue de 6:32 h, de suerte tal que la desigualdad por tipo de local se profundizó. Al entrar en la etapa de recuperación, las primeras aumentan 52 minutos y en las últimas casi cuatro horas. Para las mujeres, los cambios son menos drásticos, en las primeras apenas bajó 41 minutos, cuando para las más precarias se redujo 4:44 h. Por su parte, la recuperación en las superiores es mínima y en las precarias alcanza 2:45 h. En la etapa de recuperación se incrementaron las horas trabajadas, aunque sin llegar a los niveles prepandemia para ambos sexos. Es decir, la brecha no vuelve a su origen, sino que continúa el proceso de precarización en ambos casos.

Es interesante observar que los ingresos por hora se incrementaron en todos los grupos tanto para hombres como mujeres; incluso los que se encontraban en instituciones o empresas con seguro médico incrementaron su ingreso mensual a pesar de la reducción de su jornada. Es muy probable que esto se deba a la política de incremento de salarios mínimos adoptada por el gobierno iniciado en 2018.

El tiempo en TNR aumentó ligeramente al entrar en la pandemia: entre los hombres de mejor condición se incrementó 30 minutos y en el sector más precario solo 12; en la etapa de recuperación sigue aumentado hasta 1:03h entre los primeros y 1:36h entre los más precarios. Los cambios entre las mujeres fueron más moderados, pero su punto de partida está en niveles muy superiores. Las brechas más amplias según sexo siempre se dieron en los extremos de la situación jerárquica con respecto a los locales, pero la brecha de la carga global de trabajo siempre es más alta en los independientes con local pero sin salario mínimo, quienes superan las nueve horas.

Condiciones laborales en tiempos prepandemia, pandemia y pospandemia, según ocupaciones realizadas

Al inicio de la pandemia, las autoridades federales decretaron algunos sectores de actividades productivas como esenciales y otros como no esenciales. Los primeros estaban autorizados para seguir operando. Cada sector trabaja con ocupaciones, algunas se concentran en uno (agricultura con agricultores) mientras que otras presentan una amplia división técnica del trabajo (industria textil con obreros, diseñadores, químicos, administradores, etc.).

Dado que la ocupación es la característica laboral que está ligada en forma directa a las personas, optamos por proseguir el análisis a partir de esta en lugar de los sectores, que se definen por el giro de la unidad económica. Asimismo, decidimos trabajar con grupos de ocupaciones selectas, teniendo en cuenta su posible vulnerabilidad y su presencia numérica. Las que no se incluyen y que deberían considerarse importantes frente a la pandemia, como profesionales y técnicos en salud, así como los de educación, no alcanzaban

siquiera un punto porcentual. Las otras categorías tienen poca presencia o son mixtas respecto a la caracterización de esencialidad.

Las ocupaciones selectas en conjunto abarcan dos terceras partes de la población total ocupada en todos los trimestres analizados. Cabe señalar que estas presentan segregación por sexo; esto es, cuando su proporción supera a la que se presenta en la población ocupada total. Las ocupaciones que presentan segregación en favor de las mujeres son las administrativas, comerciantes, preparación de alimentos, trabajo doméstico y vendedoras ambulantes. Las que están segregadas en favor de los hombres son las ocupaciones agropecuarias, las de construcción y el conjunto de obreros, artesanos y conductores.

En el cuadro 7 se presentan las horas trabajadas y los ingresos de estas ocupaciones, que no son ajenas al grado de precariedad del local donde las realizan. Los agricultores realizan su actividad en el campo, ubicados como independientes sin local y sin servicio médico. Lo mismo sucede con los vendedores ambulantes. También así se encuentran los hombres que trabajan en la construcción, quienes en su mayoría se ubican en la obra misma y apenas alrededor del 10 % se ubican con una empresa contratante. Para las mujeres que trabajan en la construcción, su ubicación en la empresa ronda la mitad del grupo.

Respecto a quienes realizan trabajo doméstico en casas particulares, esa es su ubicación; sin embargo, cabe señalar que la etiqueta de “trabajadores domésticos” engloba en realidad muchas ocupaciones, que en el caso de las mujeres corresponde mayoritariamente al trabajo que se realiza en casas particulares, porque una misma persona prepara alimentos, arregla ropa, además de realizar compras menores, algunos cuidados y limpieza en general. A estas últimas tareas se les denomina generalmente como ocupación “intendencia” cuando se realizan en ámbitos diferentes a las casas habitación. Por lo tanto, en cuanto a la incidencia por sexo, las mujeres en la ocupación “trabajo doméstico” se concentran en la categoría sin local y sin servicio médico (casas particulares), y los hombres en establecimientos con local y servicio médico alcanzan dos quintas partes; el resto se reparte en las otras categorías.

Un poco más de dos quintas partes de los comerciantes y los preparadores de alimentos se encuentran en locales independientes sin seguro médico, y

CUADRO 7

TIEMPOS DE TRABAJO DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN ALGUNAS OCUPACIONES SELECTAS, INGRESOS MENSUALES Y PAGO POR HORA A PRECIOS CONTANTES, SEGÚN SEXO EN EL TERCER TRIMESTRE DE 2019, 2020 Y 2021

Ocupaciones selectas	Tiempo en el mercado		Tiempo no remunerado		Carga global de trabajo		Ingreso precios constantes		Ingreso por hora, precios constantes	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Tercer trimestre 2019										
Trab. administrativos	47.06	43.44	10.79	25.47	57.86	68.91	7 504.52	6 675.45	39.56	38.03
Comerciantes, en ventas	55.07	48.20	10.62	28.38	65.69	76.59	6 916.43	4 291.86	35.01	30.17
Prep. de alimentos	52.50	42.21	11.54	28.21	64.05	70.42	6 427.79	4 462.48	34.86	30.82
Trab. agropecuarios	42.54	32.87	9.06	31.75	51.59	64.63	3 678.21	3 432.89	22.98	25.06
Trabajadores en la construcción	47.85	44.99	9.43	33.78	57.27	78.77	6 531.61	6 525.66	35.41	40.67
Obreros y artesanos	57.57	48.88	10.58	26.08	68.15	74.96	7 259.45	5 666.86	34.04	29.17
Trabajadores domésticos	44.56	33.39	11.15	28.21	55.71	61.60	4 899.28	3 608.06	31.71	30.66
Vendedores ambulantes	46.82	32.62	11.11	33.62	57.93	66.24	4 966.55	3 334.80	34.88	37.78
Tercer trimestre 2020										
Trab. administrativos	46.23	41.79	11.47	25.38	57.71	67.17	7 406.66	6 800.94	45.08	44.57
Comerciantes, en ventas	51.94	43.04	11.29	27.81	63.23	70.85	6 956.10	4 471.76	38.59	35.00
Prep. de alimentos	44.59	39.83	12.28	28.00	56.87	67.83	5 803.38	4 280.66	33.47	31.54
Trab. agropecuarios	40.45	31.35	8.98	30.06	49.43	61.41	3 928.25	3 570.45	24.59	25.48
Trabajadores en la construcción	43.47	43.69	9.53	25.14	53.00	68.83	6 308.35	6 604.21	38.08	41.58
Obreros y artesanos	54.96	46.03	10.73	26.76	65.69	72.79	6 716.22	5 609.80	34.36	29.82

CUADRO 7 (CONTINUACIÓN)

TIEMPOS DE TRABAJO DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN ALGUNAS OCUPACIONES SELECTAS, INGRESOS MENSUALES Y PAGO POR HORA A PRECIOS CONTANTES, SEGÚN SEXO EN EL TERCER TRIMESTRE DE 2019, 2020 Y 2021

Ocupaciones selectas	Tiempo en el mercado		Tiempo no remunerado		Carga global de trabajo		Ingreso precios constantes		Ingreso por hora, precios constantes	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Tercer trimestre 2020										
Trabajadores domésticos	44.50	33.36	11.88	27.15	56.38	60.51	4 797.31	3 660.41	34.23	32.75
Vendedores ambulantes	41.46	34.46	11.58	32.85	53.04	67.31	4 873.49	3 221.33	34.79	36.74
Tercer trimestre 2021										
Trab. administrativos	46.97	42.67	12.72	25.18	59.69	67.86	7 712.38	6 778.25	42.92	44.02
Comerciantes, en ventas	53.98	46.80	11.86	28.44	65.84	75.24	7 239.06	4 500.63	40.43	33.29
Prep. de alimentos	47.83	41.41	13.52	29.01	61.35	70.42	6 641.33	4 609.67	36.92	32.19
Trab. agropecuarios	42.07	34.00	9.51	30.29	51.58	64.29	3 824.52	3 443.92	24.15	25.94
Trabajadores en la construcción	47.45	44.44	10.85	24.15	58.30	68.58	6 677.72	6 141.04	37.43	38.59
Obreros y artesanos	57.26	46.34	11.92	27.68	69.19	74.02	7 178.72	5 641.51	35.86	30.32
Trabajadores domésticos	45.44	33.70	12.82	28.21	58.26	61.91	4 925.42	3 669.87	32.12	31.10
Vendedores ambulantes	44.62	29.80	11.96	33.59	56.59	63.39	5 540.77	3 537.26	37.16	42.20

*Precios constantes a julio de 2018 (INEGI; INPC, 2022).

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

otras dos quintas partes se reparten en los extremos de la jerarquía de los locales. Los obreros y artesanos también presentan diferencias por sexo en cuanto a su ubicación: las mujeres se ubican en su mayoría en empresas y los hombres solo alrededor del 50 %; el resto de ellos se reparten entre los independientes, que muy probablemente corresponde a artesanos.¹⁰

En cuanto a algunas dimensiones de la precariedad (ingreso precario y jornada laboral) según el tipo de ocupación realizada, tenemos que los obreros y artesanos presentan las jornadas más largas en el TR, tanto hombres como mujeres. Estas últimas con tres horas menos (57:34 y 48:52 h) en la etapa pre-pandemia; en la pandemia se reducen (54:57 y 46:01 h) y en la pospandemia se recupera la jornada masculina, aunque la de las mujeres no recupera su nivel original (57:15 y 46:20 h).

Los trabajadores agropecuarios son los que tuvieron las jornadas más reducidas, quizás en función de los ciclos agrícolas, pero siguieron la misma pauta que las jornadas de los obreros: primero reducción y después recuperación (42:52-32:52 h; 40:27-31:21 h; 42:04-34:00 h).

En las otras ocupaciones, las que más disminuyeron entre los hombres su jornada (casi ocho horas) fueron la preparación y venta de alimentos, y entre las mujeres fueron las comerciantes y dedicadas a las ventas. Sin duda, el confinamiento fue la causa. La construcción presenta una pérdida de 4:22 h, en el caso de los hombres, y para las mujeres la cifra fue de 1:17 h menos.

En cuanto al pago del trabajo por hora, la ocupación que recibe más por su labor son los trabajadores administrativos, y los peor pagados son los agricultores. Al parecer, el efecto del incremento del salario mínimo permea otras ocupaciones, porque al inicio de la pandemia, además de incrementarse entre los administrativos, el pago por hora se incrementó en casi todas las ocupaciones, con excepción de los preparadores de alimentos, que redujeron su paga en el caso de los hombres, aunque entre las mujeres sí se incrementó. Lo contrario sucede entre las mujeres vendedoras ambulantes, quienes perdieron, mientras que los hombres quedaron igual.

¹⁰ El cuadro que vincula ocupación con el local se ubica en el anexo A.

Los trabajadores domésticos de ambos sexos reportaron incremento en el pago por hora, aunque el número de personas empleadas en esta ocupación fue menor; posiblemente quienes permanecieron ocupados pudieron negociar mejor paga o permanecieron quienes se encontraban mejor posicionadas. Tampoco se modificó para ambos sexos el pago para los obreros y artesanos.

En la etapa de recuperación respecto a la pandemia, los cambios en el pago por hora no siguen una tendencia, y al tratarse de precios constantes, su nivel se ve afectado por el proceso inflacionario. Los hombres de ocupación administrativa perdieron respecto al nivel que tenían en la pandemia, pero quedaron por encima del nivel inicial. Las mujeres conservaron lo obtenido durante la pandemia. Las ocupaciones que incrementaron su paga en este periodo en ambos sexos fueron las dedicadas a la preparación de alimentos, los obreros, los artesanos y los vendedores ambulantes. Quienes perdieron en ambos sexos fueron los trabajadores de la construcción y los de trabajo doméstico. Aquellos que no sufrieron mayor modificación fueron quienes realizaban actividades agropecuarias.

El TNR, en cuanto al tiempo dedicado por hombres y mujeres, sigue el patrón común de gran diferencia en desventaja para las mujeres en todas las ocupaciones y en los tres periodos. La carga global de trabajo siempre arroja una diferencia mayor a seis horas. La situación más desventajosa se encuentra entre los trabajadores de la construcción y en los agropecuarios, donde se conjugan las menores jornadas masculinas con las mayores femeninas. Esto podría ser porque estas ocupaciones se desarrollan en un contexto muy conservador. Entre las vendedoras ambulantes también se presentan jornadas muy prolongadas. Los hombres que realizan esta ocupación se encuentran ligeramente por encima del promedio masculino en otras ocupaciones. De la etapa prepandemia a la de pandemia, los tiempos dedicados al trabajo doméstico descendieron, pero aumentan en el inicio de la recuperación principalmente entre los hombres, con una diferencia de dos horas respecto al tiempo prepandemia en la mayoría de las ocupaciones (con excepción de agricultores, que no cambian, y los de construcción, que solo aumentaron una hora). Entre las mujeres se presenta incremento en la etapa de recuperación, aunque solo alcanza el nivel original; por lo tanto, la brecha en la carga global de trabajo se

reduce. Quizás algunas prácticas domésticas iniciadas en la pandemia entre los hombres pudieron adoptarse y permanecer, sobre todo al conocer más entre ellos lo que significa el TNR.

CONCLUSIONES EN TORNO A LAS DESIGUALDADES

Por efecto de la pandemia, en el ámbito del trabajo —en su expresión ampliada, remunerado y no remunerado— se profundizaron las brechas de género en cuanto a los niveles de participación, al tiempo que se precarizaron las condiciones de TR; entre ellas, el aumento de la proporción de trabajadores por cuenta propia, el incremento de los trabajadores sin seguro médico y la existencia de ocupaciones de baja remuneración.

Al inicio de este texto señalamos que nuestra finalidad sería analizar los cambios en las desigualdades —disminución o ampliación— en el trabajo en tiempos de pandemia, en particular, reflexionar sobre las interrelaciones e interdependencias entre el TR y el TNR de hombres y mujeres, tomando en cuenta algunos factores explicativos tradicionales de los roles de género (entre ellos, estado conyugal y parentesco). Uno de los hallazgos en relación con este objetivo es el referente a un incremento de participación masculina en el TNR durante la pandemia, que, si bien incipiente, podría ser un cambio positivo hacia la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres.

Ahora bien, las políticas públicas que puedan incidir en la creación de empleo son en realidad parte de la *política económica*, la cual trasciende lo analizado en este capítulo. En esta se inscriben los tratados de libre comercio, la política fiscal (exención de impuestos, reparto de utilidades, etc.), asignación de presupuesto, entre otros aspectos. Aunque sí podemos sugerir alguna disposición que pueda incidir en la mejora de las condiciones laborales de las y los trabajadores.

En la investigación se encontró que una de las condiciones que marca diferencias cualitativas y ayuda a sortear las adversidades inesperadas como la pandemia es el acceso a los servicios de salud, el cual debería ser universal y al menos tendría que garantizar el servicio para la persona trabajadora

y sus dependientes familiares. Ello no solo para el momento presente, sino garantizarlo para el futuro, lo que conlleva englobar de manera más amplia la seguridad social, a fin de que abarque la pensión para la vejez o incapacidad de quien trabaja.

Este acceso no lo garantizan ni siquiera las instituciones más formales, como pueden ser las dependencias de gobierno que contratan por honorarios sin prestación alguna. Por ello, nos parece importante promover un sistema ágil de adscripción individual para las personas trabajadoras, que les dé derecho a servicio médico, seguro por accidentes de trabajo y fondo de pensión. El procedimiento debe ser sencillo, de manera que puedan conservar su cuenta a pesar de que se cambien de trabajo o tengan varios empleadores(as). La propuesta es similar a lo que existe en Costa Rica para las personas trabajadoras domésticas. Cuando es contratada, la persona proporciona su número de seguridad a quien la emplea; a este número se debe depositar un porcentaje del pago acordado y entregarle el comprobante al trabajador para que pueda verificar que se ha abonado en su cuenta, con la conciencia de que es importante para sus derechos inalienables.

Para finalizar, en relación con el reparto del trabajo, en estas breves reflexiones quisiéramos recuperar nuestra propuesta de adscribirnos a la corriente de la *economía del cuidado*, para hacer una reflexión sobre la necesidad de encaminarnos hacia la construcción de un *sistema integral de cuidados* que tenga como objetivo un reparto del trabajo de cuidados encaminado hacia una sociedad más justa e igualitaria. Para ello:

la construcción de sistemas integrales de cuidados [es] un factor fundamental para el logro del empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género, y un elemento clave para la recuperación socioeconómica al convertirse en un generador directo e indirecto de empleo y un facilitador de que otros sectores de la economía funcionen adecuadamente. Por ello, ONU-Mujeres y Cepal [han llamado] a los gobiernos de la región a colocar los cuidados en el centro de sus respuestas al COVID-19, creando paquetes de incentivos y recuperación, promoviendo sistemas integrales que aseguren el acceso al cuidado de las personas que lo requieren y garantizando los derechos a las personas que los brindan.

Los sistemas integrales de cuidados pueden convertirse en un verdadero motor de una recuperación socioeconómica que no deje a nadie atrás (ONU-Mujeres y Cepal, 2020, p. 2).

REFERENCIAS

- Carrasco, C. (2004). Hacia nuevos indicadores de trabajo y género: un problema mucho más que estadístico. En P. de Villota (Coord.), *Globalización y desigualdad de género* (pp. 103-129). Síntesis.
- Casique, I. y Frías, S. (2021). El impacto de la pandemia por COVID-19 en la distribución del trabajo remunerado y de cuidados en una muestra de hombres y mujeres en México. *Coyuntura Demográfica*, (21), 47-55.
- Castro, N., Escoto, A., Florez, N., Nava, I., Navarrete, E., Pacheco, E., Padrón, M., Román, P. y Sosa, M. (2021). México y su población ocupada al inicio de la pandemia por COVID-19: entre la esencialidad y el riesgo en el trabajo. *Revista Latinoamericana de Población*, 15(29), 166-210. <https://doi.org/10.31406/relap2021.v15.i2.n29.7>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización Internacional del Trabajo. (2020). El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe* (22). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45557/1/S2000307_es.pdf
- Esquivel, V. (2013). *El cuidado en los hogares y las comunidades* (documento conceptual). Oxfam.
- Esquivel, V. (2011). *La economía del cuidado en América Latina*. PNUD.
- Federici, S. (2018). *Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de sueños.
- Fraga, C. (2020). Cuidados y desigualdades en México: una lectura conceptual. En Oxfam México (Ed.) *Trabajo de cuidados y desigualdad* (pp. 19-64). Oxfam México. <https://oxfamMexico.org/trabajo-de-cuidados-y-desigualdad/>
- Gavrila, C. (2016). División sexual del trabajo, régimen político de la heterosexualidad y género: multiplicando las categorías útiles para el análisis histó-

- rico de las mujeres. En A. C. Arias y M. D. López (Coords.), *Indisciplinas: Reflexiones sobre prácticas metodológicas en ciencias sociales* (pp. 77-98). Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- Llanes, N. y Pacheco, E. (2022). Maternidad y trabajo no remunerado en el contexto del COVID-19. *Revista Mexicana de Sociología*, 83(núm. especial), 61-92. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2021.0.60069>
- Pedrero Nieto, M. (2010). Metodología cuantitativa para reforzar estudios cualitativos. En N. Blázquez Graf, F. Flores Palacios y M. Ríos Everardo (Coords.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 239-269). CEIICH, CRIM y Facultad de Psicología, UNAM.
- Pedrero Nieto, M. (2021). Reflexiones sobre el trabajo no remunerado: antes, durante y después de la pandemia por COVID-19 en México. *Coyuntura Demográfica*, 19, 37-44.
- Red TeTra (2021). Precariedad laboral y riesgo de contagio entre los trabajadores en actividades esenciales en el marco de la pandemia por COVID-19. *Coyuntura Demográfica*, 19, 27-36.
- Rodríguez Fernández, A. (2020). El tiempo de las mujeres: trabajo y malestar femenino en tiempos de pandemia. *Reflexiones*, 99(2), 1-10. <http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/jspui/handle/123456789/340>
- ONU-Mujeres y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020). *Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19: hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45916-cuidados-america-latina-caribe-tiempos-COVID-19-sistemas-integrales-fortalecer>

ANEXO A

CUADRO A1
 TIEMPO PROMEDIO DEDICADO A TRABAJO NO REMUNERADO DEL TOTAL
 Y QUIENES NO PARTICIPAN EN EL MERCADO, Y TIEMPO EN EL MERCADO
 Y NO REMUNERADO DE QUIENES SI PARTICIPAN, POR ESTADO CONYUGAL, SEGÚN SEXO

Tercer trimestre 2019	Participen o no en el mercado				Participan en el mercado						
	Hombre		Mujer		Hombre		Mujer				
	Estado conyugal	Tiempo en no remunerado	Tiempo en no remunerado	Tiempo en no remunerado	Tiempo en mercado	Tiempo en no remunerado	Tiempo en mercado	Tiempo en no remunerado			
Unión libre	Unión libre	11.74	42.02	14.28	47.87	51.35	11.46	40.29	34.15	62.81	74.45
	Casado(a)	11.42	38.79	13.92	42.81	51.25	10.82	39.34	32.60	62.07	71.94
	Separado(a)	12.84	31.88	14.86	39.20	51.49	12.41	42.83	28.12	63.89	70.95
	Divorciado(a)	14.51	29.26	15.79	35.64	52.32	14.11	44.00	26.14	66.43	70.14
	Viudo(a)	12.56	25.90	13.06	26.24	47.03	11.97	40.42	25.17	59.00	65.59
	Soltero(a)	9.06	20.00	9.50	20.03	47.12	8.74	43.65	19.96	55.85	63.61
	Total	10.77	32.37	11.49	35.85	50.08	10.50	41.38	27.89	60.58	69.26
Tercer trimestre 2020	Unión libre	12.39	39.88	15.68	44.69	48.30	11.78	38.59	32.35	60.07	70.94
	Casado(a)	11.71	37.26	13.79	40.42	47.72	10.96	38.62	31.41	58.68	70.03
	Separado(a)	14.65	32.05	14.03	37.45	51.54	14.85	38.52	27.74	66.39	66.26
	Divorciado(a)	13.39	28.47	16.15	31.61	44.94	12.63	40.91	26.26	57.57	67.16
	Viudo(a)	13.11	24.75	14.18	25.14	40.55	11.57	36.08	23.63	52.12	59.71
	Soltero(a)	9.72	20.99	10.16	20.74	44.54	9.30	40.87	21.34	53.84	62.21
	Total	11.30	31.51	12.10	34.00	46.98	10.90	39.30	27.55	57.88	66.86
Tercer trimestre 2021	Unión libre	13.18	41.97	16.31	48.29	50.22	12.81	39.78	33.64	63.03	73.42
	Casado(a)	12.84	38.56	14.97	42.01	49.64	12.26	39.24	32.94	61.90	72.18
	Separado(a)	14.44	32.72	17.16	38.60	49.45	13.77	40.42	29.40	63.21	69.82
	Divorciado(a)	15.26	29.95	16.63	34.65	51.23	14.80	41.81	27.23	66.03	69.04
	Viudo(a)	13.36	26.74	14.88	26.85	43.17	11.71	38.80	26.47	54.88	65.27
	Soltero(a)	10.67	21.06	11.27	21.43	46.93	10.22	42.29	20.64	57.15	62.93
	Total	12.23	32.50	13.10	35.69	48.90	11.88	40.52	28.23	60.78	68.75

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

CUADRO A2
 TIEMPO PROMEDIO DEDICADO A TRABAJO NO REMUNERADO DEL TOTAL Y
 QUIENES NO PARTICIPAN EN EL MERCADO, Y TIEMPO EN EL MERCADO Y NO
 REMUNERADO DE QUIENES SÍ PARTICIPAN, POR PARENTESCO, SEGÚN SEXO

Tercer trimestre 2019	Participen o no en el mercado		No participan en el mercado		Participan en el mercado					
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre		Mujer		Hombre	Mujer
Parentesco	Tiempo en no remunerado		Tiempo en no remunerado		Tiempo en mercado	Tiempo en no remunerado	Tiempo en mercado	Tiempo en no remunerado	CGT	CGT
Jefe(a)	11.69	29.84	14.10	28.95	51.01	11.18	42.04	26.97	62.20	69.01
Cónyuge, pareja	11.21	39.96	12.83	33.50	51.97	10.95	39.14	33.84	62.92	72.98
Nuera o yerno	13.16	43.89	17.88	30.63	53.48	12.61	39.86	32.87	66.10	72.73
Hijo(a)	8.95	22.32	9.49	22.51	47.41	8.68	43.52	21.11	56.09	64.63
Nieto(a)	8.91	20.23	8.94	20.32	45.26	8.97	40.59	20.33	54.23	60.93
Padre o madre	8.55	26.13	9.39	29.09	45.08	7.66	36.79	25.02	52.73	61.81
Suegro(a)	12.74	24.65	9.28	27.76	47.29	17.94	38.54	21.25	65.23	59.80
Total	10.72	32.37	11.49	30.32	50.08	10.50	41.38	27.89	60.58	69.26
Tercer trimestre 2020	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre		Mujer		Hombre	Mujer
Jefe(a)	12.20	29.25	14.17	31.56	47.04	11.53	38.96	26.73	58.56	65.69
Cónyuge, pareja	12.38	38.31	15.93	41.64	49.49	11.38	37.94	32.12	60.87	70.07
Nuera o yerno	12.81	42.57	18.42	45.60	51.13	11.95	38.78	34.38	63.08	73.16
Hijo(a)	9.60	22.96	10.06	23.49	45.63	9.19	40.89	22.14	54.82	63.03
Nieto(a)	9.47	21.64	9.71	20.49	44.26	9.13	38.88	24.96	53.38	63.84
Padre o madre	9.30	22.70	8.35	22.40	45.68	11.72	40.57	24.20	57.40	64.78
Suegro(a)	10.49	21.90	11.63	22.24	57.18	6.79	33.60	20.34	63.98	53.94
Total	11.30	31.51	12.10	34.00	46.98	10.90	39.30	27.55	57.88	66.86
Tercer trimestre 2021	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre		Mujer		Hombre	Mujer
Jefe(a)	13.06	30.76	15.15	33.60	49.03	12.52	40.33	28.05	61.56	68.38
Cónyuge, pareja	13.53	40.05	16.67	43.92	51.88	12.78	38.90	33.88	64.67	72.78
Nuera o yerno	8.61	38.44	5.27	40.43	51.03	8.75	49.51	35.60	59.78	85.11
Hijo(a)	10.62	23.07	11.12	24.28	46.96	10.28	42.21	21.62	57.23	63.84
Nieto(a)	9.44	23.44	11.19	23.87	37.53	7.72	43.16	21.97	45.26	65.13
Padre o madre	12.38	25.40	14.05	25.93	46.29	9.12	39.47	23.47	55.42	62.94
Suegro(a)	11.50	24.40	13.35	24.02	46.04	10.06	44.08	25.99	56.10	70.07
Total	12.23	32.50	13.10	35.69	48.90	11.88	40.52	28.23	60.78	68.75

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

CUADRO A3
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA PARA OCUPACIONES SELECTAS,
SEGÚN TIPO DE LOCAL, TERCER TRIMESTRE DE 2019, 2020 Y 2021, EN CADA SEXO

Ocupaciones selectas	Institución o empresa con servicio médico	Institución o empresa sin servicio médico	Independiente con local y servicio médico	Independiente con local sin servicio médico	Independiente sin local y sin servicio médico	Otros	Total ocupada
Tercer trimestre de 2019							
Hombre							
Actividades administrativas	79.16	8.33	3.94	5.27	1.90	1.39	100.00
Comerciantes, empl. en ventas	29.37	4.24	5.47	42.39	17.71	0.82	100.00
Preparadores de alimentos	22.95	4.82	8.81	43.57	18.90	0.95	100.00
Act. agrícolas, ganaderas...	0.59	0.44	0.08	0.43	6.25	92.21	100.00
En la construcción	12.55	2.71	2.34	4.64	76.40	1.36	100.00
Operadores, obreros, ...	53.73	4.35	3.37	9.52	26.34	2.69	100.00
Trabajadores domésticos	41.00	10.21	3.22	19.91	15.20	10.46	100.00
Vendedores ambulantes	0.07	0.19	0.05	0.28	99.35	0.08	100.00
Total	26.48	3.32	2.81	12.51	28.23	26.64	100.00
Mujer							
Actividades administrativas	71.90	8.93	6.85	9.86	1.10	1.36	100.00
Comerciantes, empl. en ventas	16.46	2.95	3.65	46.48	29.91	0.55	100.00
Preparadores de alimentos	12.38	3.09	4.80	48.92	30.07	0.74	100.00
Act. agrícolas, ganaderas...	1.11	0.79	0.02	0.33	3.04	94.72	100.00
En la construcción	35.48	13.24	1.29	3.04	45.55	1.40	100.00
Operadores, obreros, ...	88.33	3.97	0.83	2.88	3.36	0.62	100.00
Trabajadores domésticos	16.05	4.49	1.68	4.80	1.74	71.25	100.00
Vendedores ambulantes	0.00	0.02	0.01	0.07	99.77	0.13	100.00
Total	29.02	4.05	3.27	23.65	20.48	19.54	100.00
Tercer trimestre de 2020							
Hombre							
Actividades administrativas	81.01	6.58	3.89	5.40	1.89	1.22	100.00
Comerciantes, empl. en ventas	31.41	3.78	5.50	42.60	16.07	0.63	100.00
Preparadores de alimentos	21.29	3.84	9.22	43.24	21.39	1.01	100.00
Act. agrícolas, ganaderas...	0.51	0.46	0.04	0.25	5.08	93.67	100.00
En la construcción	11.95	2.96	1.54	4.77	77.34	1.44	100.00
Operadores, obreros, ...	52.30	4.46	3.43	11.46	25.65	2.69	100.00
Trabajadores domésticos	44.29	8.32	3.19	18.20	17.81	8.19	100.00
Vendedores ambulantes	0.63	0.50	0.01	0.82	97.52	0.52	100.00
Total	33.81	4.41	3.11	15.52	24.25	18.90	100.00

CUADRO A3 (CONTINUACIÓN)
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA PARA OCUPACIONES SELECTAS,
SEGÚN TIPO DE LOCAL, TERCER TRIMESTRE DE 2019, 2020 Y 2021, EN CADA SEXO

Ocupaciones selectas	Institución o empresa con servicio médico	Institución o empresa sin servicio médico	Independiente con local y servicio médico	Independiente con local sin servicio médico	Independiente sin local y sin servicio médico	Otros	Total ocupada
Mujer							
Actividades administrativas	72.34	8.08	7.70	8.63	1.75	1.50	100.00
Comerciantes, empl. en ventas	17.81	2.76	4.37	45.66	28.71	0.69	100.00
Preparadores de alimentos	12.73	2.30	4.63	47.89	31.79	0.66	100.00
Act. agrícolas, ganaderas...	0.87	0.43	0.00	0.59	2.10	96.01	100.00
En la construcción	42.27	6.61	2.40	11.01	35.92	1.78	100.00
Operadores, obreros, ...	89.74	3.16	1.35	2.42	2.96	0.37	100.00
Trabajadores domésticos	19.80	3.55	2.28	4.67	1.67	68.04	100.00
Vendedores ambulantes	0.26	0.10	0.00	0.68	98.79	0.17	100.00
Total	38.54	4.33	3.56	19.75	19.90	13.93	100.00
Tercer trimestre de 2021							
Hombre							
Actividades administrativas	77.36	7.63	4.90	5.97	2.30	1.84	100.00
Comerciantes, empl. en ventas	26.90	4.44	5.38	44.11	18.59	0.58	100.00
Preparadores de alimentos	20.84	5.42	9.17	41.77	21.68	1.13	100.00
Act. agrícolas, ganaderas...	0.98	0.37	0.09	0.36	3.20	95.00	100.00
En la construcción	10.73	2.72	1.64	4.46	78.24	2.22	100.00
Operadores, obreros, ...	51.22	4.84	3.64	11.58	25.75	2.97	100.00
Trabajadores domésticos	41.11	8.48	2.60	20.74	15.15	11.92	100.00
Vendedores ambulantes	0.33	0.06	0.21	2.81	96.58	0.02	100.00
Total	32.22	4.33	3.33	16.49	24.87	18.76	100.00
Mujer							
Actividades administrativas	70.18	8.02	7.48	10.60	1.70	2.01	100.00
Comerciantes, empl. en ventas	15.68	2.61	3.61	46.22	31.38	0.50	100.00
Preparadores de alimentos	9.84	2.94	5.01	47.29	33.83	1.09	100.00
Act. agrícolas, ganaderas...	1.35	0.63	0.08	0.72	2.56	94.66	100.00
En la construcción	43.07	8.53	4.96	8.55	33.34	1.55	100.00
Operadores, obreros, ...	86.22	3.84	1.27	4.27	3.95	0.45	100.00
Trabajadores domésticos	18.57	4.09	1.71	5.23	1.59	68.80	100.00
Vendedores ambulantes	0.38	0.07	0.03	2.60	96.81	0.11	100.00
Total	35.37	4.85	3.44	20.89	21.40	14.04	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

Tomo 1
La década covid en México
Pandemia y desigualdades sociales
y económicas en México



Este libro discute diversos fenómenos relacionados con la desigualdad social y económica de México y cómo se vieron alterados por la pandemia de covid-19. Las profundas desigualdades históricas de México y la complejidad que impuso la pandemia en la sociedad son el contexto en el que se elaboró este libro. La pandemia provocó una fuerte crisis sanitaria, económica y social que obligaba a preguntarse sobre los efectos producidos y su duración en las desigualdades estructurales de México. Esta obra analiza cómo la pandemia afectó distintas dimensiones de desigualdad presentes tanto en la sociedad como en la economía mexicana. A lo largo de sus capítulos, aborda algunas de estas dimensiones, en específico, aspectos relacionados con crecimiento económico regional, ingresos, empleo remunerado y no remunerado, desigualdad salarial, teletrabajo, violencia de género, población indígena, juventudes vulnerables y políticas públicas regionales.



SECRETARÍA GENERAL
Universidad Nacional Autónoma de México



DGCS
Dirección General de Comunicación Social



COORDINACIÓN
DE HUMANIDADES